



## GUIA CONTENIDOS N°1 IV MEDIO PLAN DIFERENCIADO CHILE 1930- 1950

### IMPORTANTE.

**Esta guía tiene como objetivo revisar las características generales y problemáticas del Chile de la década del 1930**

**Identificar las principales problemáticas y sus respectivos proyectos políticos que tratan de solucionar importante analizar estos procesos puesto que ellos influirán en la dinámica política posterior en Chile.**

**Recuerda que toda actividad se debe desarrollar en hoja de oficio. Se revisarán en clases y corresponderá a un porcentaje de la nota final coeficiente 1.**

### TIEMPOS DE CRISIS EN CHILE

En Chile, las tres primeras décadas del siglo XX estuvieron marcadas por un sentimiento de crisis: crisis moral y social, primero; económica después; y finalmente, política.

Una **situación de crisis** en una sociedad o en un país puede ser caracterizada como el debilitamiento creciente de las bases en las que descansa la vida social, política y económica. Normalmente esas bases están fundadas en ciertas ideas comunes y dominantes que conforman una manera de ver el mundo y en torno a la cual se fundamentan y legitiman las instituciones, las normas, los valores y, finalmente, las acciones. Esas ideas, que durante el siglo XIX habían logrado mantener la unidad nacional, a pesar incluso de los graves conflictos que se vivieron en el país, iniciado el siglo XX se habían debilitado dejando de ser hegemónicas.

#### **Democratización política.**

La 'cuestión social' y la respuesta a menudo violenta por parte del Estado a los problemas que la expresaban, habían erosionado los lazos internos entre los grupos populares y los grupos dominantes.

Por su parte, los sectores sociales emergentes, como grupos medios y grupos populares urbanos o industriales cada vez mostraban una identidad y rasgos culturales más propios. El sentimiento oligárquico que predominó en la segunda mitad del siglo XIX cedería ante un creciente **sentimiento democrático**, única forma de reconocer y valorar la diversidad social que existía en el Chile de la época.

La crisis del parlamentarismo que caracterizó los inicios del siglo XX, daría paso a un régimen político democrático en que el **presidencialismo** y la existencia de un sólido sistema de **partidos políticos**, serían sus principales características

La Constitución Política de 1925 daría forma a cambios institucionales que marcarían el resto del siglo XX, por lo menos hasta los años 70: un presidente cada vez con mayor capacidad y voluntad de intervenir en la vida nacional, investido de niveles importantes de autoridad, y una variedad de partidos político, capaz de representar la diversidad social y de formular **proyectos de desarrollo** nacional alternativos entre sí. El sistema político se democratizaría.

En lo económico, la declinación experimentada por la actividad salitrera a comienzos de los años veinte, había anunciado no solo el fin de uno de los ciclos más prósperos de toda la historia económica del país, sino también el agotamiento de un modelo basado exclusivamente en las actividades económicas primarias y orientado hacia la exportación. La crisis internacional de 1929 mostraría que la recuperación de la industria del salitre en los años inmediatamente anteriores había sido transitoria, sellando su crisis definitiva; los efectos de la crisis internacional en el conjunto de las exportaciones chilenas obligarían al país a cambiar su estrategia de desarrollo económico.

De una estrategia de desarrollo orientada 'hacia fuera', se transitará a otra, orientada 'hacia adentro'. Una nueva actividad extractiva dirigida hacia la exportación reemplazará la del salitre, pero esta vez acompañada de un importante proceso de industrialización y de sustitución de importaciones. A partir de los años 40, Chile creará mejores condiciones para el desarrollo de sus industrias, las que le permitirán dejar de comprar en el exterior productos que ahora comienzan a fabricarse dentro del país, sustituyendo así muchos artículos importados por productos nacionales.

## HACIA UN ESTADO DE BIENESTAR EN CHILE.

Las crisis, en una sociedad, se superan cuando nuevas ideas compartidas son capaces de orientar la mirada hacia un futuro común. Estas ideas, en el Chile de los años treinta, fueron la idea de la democratización, del desarrollo industrial y de la justicia social. Ideas con fuerza suficiente para orientar y dirigir los rumbos de la sociedad chilena por otros cuarenta años, hasta 1973. Estas ideas dieron sentido al cambio que se vivió en el paso de los años veinte a los treinta.

El motor de ese cambio sería, principalmente, el Estado chileno, que asumiría un nuevo papel: ser promotor y garante de un desarrollo nacional que significará mejorar la calidad de vida de todos los ciudadanos. Un Estado que podemos denominar "Estado de bienestar", en la medida que asume como tarea propia la de expandir crecientemente la seguridad y el bienestar de la ciudadanía.

En el marco de este nuevo espíritu de bien común, la educación, la salud, la vivienda así como la previsión, pasan a ser preocupaciones centrales del Estado. Por su parte, los ingresos de las personas se traducían en alimentos, servicios, vestuario, esparcimiento. En adelante, quien no tuviese un trabajo y un salario justo quedaría crecientemente al margen de la vida social. A partir de los años 30, el Estado fue también llamado a velar por la justicia en las relaciones laborales y se transformó en un creador de fuentes de trabajo. Últimamente, el término "Estado de Bienestar" no se considera conceptualmente apropiado para designar el rol del Estado en asuntos sociales en Chile, especialmente si se le compara con los Estados de Bienestar de gran parte de los países europeos después de la II Guerra Mundial. Un término más adecuado es el de "estado benefactor".

En este mismo período, el país valorizó las distintas expresiones políticas nacionales, las que reflejaban, a su vez, corrientes ideológicas y culturales de alcance universal. Así, por ejemplo, el socialismo chileno, de inspiración ideológica marxista y de vocación latinoamericana, se legitimó como corriente de pensamiento en importantes capas populares y medias de la sociedad chilena. Por su parte, la Doctrina Social de la Iglesia Católica impactó en el pensamiento tradicional y conservador de la derecha, haciendo posible el surgimiento de expresiones políticas social-cristianas, como la Democracia Cristiana. Creció también la influencia del capitalismo y de los Estados Unidos, que aparecían como la potencia que había sido capaz de combatir el nazismo y el fascismo en Europa.

## LA EXPERIENCIA DEL FRENTE POPULAR EN CHILE Y LOS GOBIERNOS RADICALES

Cuando, hacia mediados de la década del treinta, el fascismo cobraba mayor fuerza en Europa y en el mundo, especialmente en Alemania, con Adolfo Hitler, y en Italia, con Benito Mussolini, el resto de las fuerzas políticas debieron formular nuevas estrategias para hacerle frente. Es así como los comunistas, a partir de 1935, lanzaron la estrategia de los 'frentes populares', que consistía en crear alianzas muy amplias con todas las fuerzas democráticas y progresistas que se opusieran al fascismo. Esto significó que los comunistas abandonaran sus posiciones más revolucionarias, promoviendo un discurso más moderado y ateniéndose a las reglas del juego democrático electoral.

La consigna de los 'frentes populares' fue lanzada al mundo luego de realizado el VII Congreso de la Internacional Comunista en Moscú, en el año 1935. Sin embargo, en muy pocos países llegó a materializarse la creación de los frentes populares, salvo en Francia, en España y en Chile.

Siguiendo la política delineada a nivel internacional, los comunistas chilenos limaron sus asperezas con los socialistas, quienes fueron invitados, junto a los miembros del pequeño pero antiguo Partido Democrático a ser parte de una nueva alianza política. La actitud más abierta y moderada de los comunistas facilitó también el entendimiento con el Partido Radical, los que, sintiéndose desilusionados por el giro 'derechista' tomado por el gobierno de Alessandri, se volcaron más hacia la izquierda. Así, en abril de 1936 nació finalmente el Frente Popular en Chile, compuesto por comunistas, socialistas, demócratas y radicales; a estos partidos se sumó también la **Confederación de Trabajadores de Chile, CTCH**.

La nueva coalición de centro izquierda vislumbraba la posibilidad cierta de derrotar a los sectores más conservadores en las próximas elecciones presidenciales, que se realizarían en octubre de 1938. Y así sucedió, cuando el candidato frentista, el radical Pedro Aguirre Cerda, se impuso por un pequeño margen de votos por sobre el candidato de derecha, Gustavo Ross. Los votos que le permitieron el triunfo a Aguirre Cerda provenían de las fuerzas ¡bañistas, que decidieron apoyar al candidato del Frente Popular una vez que su candidato -Carlos Ibáñez- quedó fuera de la carrera presidencial, tras un confuso incidente ocurrido en septiembre de 1938

y conocido como "la matanza del Seguro Obrero". Se trató de un acontecimiento, asociado a un intento de golpe de Estado, que implicó la muerte de 63 jóvenes nacionalsocialistas que habiendo buscado refugio en el edificio del Seguro Obrero en la ciudad de Santiago, fueron reprimidos por la policía.

Pedro Aguirre Cerda (1879-1942), abogado, profesor, parlamentario y con una larga trayectoria política, se transformó en Presidente de Chile (1938-1942), teniendo como misión transformar en realidad su lema "gobernar es educar" y *`pan, techo y abrigo'*: Sin embargo, Pedro Aguirre Cerda falleció a fines de 1941, antes de concluir su mandato, por lo que al año siguiente se llamó a elecciones. Resultado de estas asumió como Presidente el también radical Juan Antonio Ríos (1888-1946), quien dio continuidad a las políticas iniciadas por Aguirre Cerda. Al igual que este, murió antes de concluir su período presidencial, a mediados de 1946. En las nuevas elecciones, resultó vencedor el candidato radical Gabriel González Videla (1898-1980), apoyado por otras fuerzas políticas como comunistas y demócratas.

Con Pedro Aguirre Cerda se inició un período de 14 años en que gobernaron distintas coaliciones políticas, lideradas por el Partido Radical. Fue una etapa de estabilidad política, en la cual una gran cantidad de partidos, de todas las orientaciones, debieron convivir y desarrollar juntos las tareas de gobierno, pues ninguno de ellos tenía el suficiente apoyo para asumir por sí solo la dirección del país. Ello obligaba a formar gabinetes compuestos por diversos sectores, a tener que buscar puntos de consenso, aunque a veces retrasaran o dificultaran la toma de decisiones más oportunas o adecuadas frente a ciertos problemas. Se impuso un clima en que las negociaciones y los acuerdos eran los medios que permitían sacar adelante las iniciativas políticas.

## **FORTALECIMIENTO DEL ESTADO, DESARROLLO INDUSTRIAL Y DESARROLLO SOCIAL.**

Una de las características sobresalientes de esta etapa de gobiernos radicales fue la importancia que se le dio al desarrollo económico y el decisivo papel que cumplió el Estado en la transformación del aparato productivo. En efecto, el Estado se volvió un Estado-empresario. Ingenieros chilenos crearon complejos y completos planes de modernización económica. El desarrollo no podía dejarse al azar; había que planificarlo. Había que dotar al país de una infraestructura adecuada, especialmente en lo que respecta a caminos y puertos. También había que crear una industria pesada, capaz de dar a los empresarios particulares lo que les faltaba: petróleo, acero y electricidad. Para coordinar e impulsar todo este plan de modernización, así como para enfrentar la destrucción provocada por el devastador terremoto de Chillán, se creó en 1939 la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO).

Gracias al crédito estatal y a la política de fomento impulsada por el Estado chileno, la industria comenzó a crecer con vigor. Chile diversificó sus actividades mineras y agrícolas, tomando cada vez más fuerza la industria y los servicios.

Durante esos años, el Estado aplicó una serie de medidas proteccionistas que dieron viabilidad a la producción de bienes que antes se importaban. Así, el modelo de "desarrollo hacia afuera", que había operado hasta la crisis del 30, fue reemplazado por uno de "**desarrollo hacia adentro**".

Los beneficios del nuevo modelo económico estuvieron pronto a la vista. El desarrollo material vivido en estos años fue sorprendente; el mercado interno se desarrolló y crecientes sectores comenzaron a acceder a modernos bienes manufacturados. Pero también comenzaron a manifestarse serios problemas en el aparato productivo. Chile se pobló de fábricas que ofrecían a los consumidores todo tipo de bienes, pero estos bienes eran producidos a costos muy elevados y no siempre su calidad era satisfactoria. A ello se sumó, más tarde, durante los años cincuenta, otro tipo de problemas, como la inflación, expresada en un aumento creciente de los precios y la pérdida del poder de compra de los sectores asalariados.

En lo que respecta a las relaciones entre el Estado y la población del país, los espacios de responsabilidad social del Estado no dejaron de crecer. Chile ya contaba en 1940 con más de cinco millones de habitantes, y desde la década de 1920 se habían establecido las instituciones que buscaban otorgar servicios de salud, educación, vivienda y previsión social a la mayor parte de la población.

Los costos de esta inversión en el bienestar de la ciudadanía significaron que del total de ingresos del Estado, casi el 30% se gastase en estas materias en el año 1945. Los frutos de esa inversión -que no dejó de crecer en las dos décadas siguientes-, pronto se dejaron ver: hacia 1950 el analfabetismo afectaba a menos de un tercio de la población, y la permanencia de niñas y niños en las escuelas fue asegurado por medio de la entrega de alimentación en los mismos establecimientos.

Junto a ello, los servicios de seguridad social y previsional -como la Caja del Seguro Obrero Obligatorio- expandieron la construcción de postas rurales y consultorios en las zonas urbanas, así como la fundación del Laboratorio Chile para la producción de medicamentos baratos y la instalación de plantas pasteurizadoras de leche.

De ese modo, durante el período de los gobiernos radicales, el país, junto con asistir a la ampliación de su sistema político y progresar en lo económico, vivió avances importantes en el terreno social. En efecto, el Estado asumió en sus manos la solución de problemas básicos de la población, la que se integró progresivamente a los sistemas nacionales de educación y salud, así como a los programas de vivienda. De este modo, se consolidarían las instituciones que darían forma al Sistema Nacional de Salud, la incorporación de parte importante de los trabajadores a un sistema de previsión -las cajas de Empleados- y la

puesta en práctica de la máxima "Gobernar es Educar", construyéndose establecimientos escolares básicos de mayor calidad y con cada vez mayor cantidad de niños y niñas en ellos. Todo ello permitió que las tasas de analfabetismo descendieran, que aumentara la esperanza de vida al nacer y el número total de la población del país.

El progreso y la estabilidad observados durante el período de los gobiernos radicales (1938-1952) se malogró en parte por el abuso de los mecanismos de negociación y consenso, por las diferencias y disputas políticas e ideológicas, así como por expresiones de gran intolerancia política.

La posición de Chile en el curso de la Segunda Guerra Mundial fue variada: desde el inicio del conflicto el país sostuvo una posición de estricta neutralidad, manteniendo relaciones diplomáticas con todos los países involucrados en el conflicto. Sin embargo, esta actitud neutral fue cuestionada por distintos sectores: por un lado, los intereses económicos de los Estados Unidos -vinculados en lo fundamental a la gran minería del cobre- que exigían el respaldo de Chile a los Aliados; por otro, sectores políticos y militares que se veían representados -así como parte importante de la comunidad de origen alemán presente en Chile- por el ideario nacionalsocialista; y, por último, el Partido Comunista, que tras la invasión germana a la URSS presionó por la ruptura de relaciones con las potencias del Eje (Alemania, Italia y Japón). Finalmente, esta decisión se tomaría a inicios de 1943.

La "Guerra Fría" complicó más las cosas. Luego de la Segunda Guerra Mundial, el mundo quedó dividido entre los partidarios del mundo capitalista y democrático, y los que defendían un orden distinto, de carácter socialista. Por un lado, el liderazgo lo poseía Estados Unidos; por el otro, la Unión Soviética.

En Chile, durante algún tiempo los radicales intentaron permanecer distantes frente al nuevo orden mundial, pero Estados Unidos presionaba con firmeza para que el gobierno chileno tomara alguna posición. Los créditos externos, que el país necesitaba para cimentar su economía en expansión, comenzaron a ser restringidos, y ante eso parecía no haber alternativa. Así, ante estas presiones, la mayoría de los partidos políticos chilenos decidió aislar a los comunistas nacionales, dejándolos fuera del sistema político.

En efecto, el presidente radical Gabriel González Videla (1946-1952), que había llegado a ejercer su cargo gracias a los votos de los comunistas, consideró necesario apartar a sus aliados del gabinete en 1947. Se desencadenó, entonces, una oleada de huelgas y protestas, masivas y violentas. Pero González Videla reaccionó aplicando una serie de medidas represivas y, finalmente, decidió presentar al Parlamento un proyecto de ley que sacaba al comunismo de la legalidad. Con votos de conservadores, liberales, radicales y un sector del socialismo, se aprobó, en 1948, la Ley de Defensa Permanente de la Democracia. La ilegalidad del comunismo fue la primera señal de que la armonía en que había vivido el país comenzaba a romperse

## ACTIVIDADES

### **I Responda la siguientes preguntas.**

1. Explique el origen del Estado de Bienestar en Chile.
2. Describa tres características generales de los gobiernos del Frente Popular.
3. Explique la relación que se da entre el contexto interno chileno y la realidad mundial durante el periodo analizado.
4. Describa a lo menos dos problemáticas que deben enfrentar los gobiernos radicales.
5. Describa los cambios que usted considera positivos se dieron bajo las década del 50 en Chile.
6. Según respuesta anterior, cómo estos aspectos positivos podría transformarse en problemáticas para nuevos gobiernos